

UEB COMERCIALIZADORA DE SEMILLAS

Siembra de ciencia

• “El bien que en una parte se siembra, es semilla que en todas partes fructifica”. José Martí

Por Freddy Pérez Pérez

La dinámica del desarrollo integral del país, presupone acudir al máximo de la implementación de la innovación tecnológica, en función de elevar los rendimientos en la agricultura. El propósito es ofrecer respuesta al autoabastecimiento municipal en la producción de alimentos que sustituyan importaciones e incrementen las exportaciones, según los **Lineamientos** y el Programa aprobado en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, hasta el 2030.

Por ese derrotero transita la unidad empresarial de base (UEB) Comercializadora de Semillas Varias, de Las Tunas. Acumula positivos resultados desde su creación, el 20 de mayo de 1992, por iniciativa de Fidel, y en más de un cuarto de siglo el trabajo se encamina a darle continuidad y perfeccionar su gestión.

CEREBRO Y ACCIÓN

El pensamiento colectivo, en un consejo de dirección, decidió aplicar una iniciativa innovadora; consistente en el montaje de dos tanques con capacidad de 600 y 100 litros cada uno para recolectar el agua de lluvia precipitada en la cubierta de la biofábrica. De esa manera, las vitropiantas se benefician con un líquido de elevada calidad, al no tener que utilizar la sustancia contaminada (dura) proveniente de las fuentes de abasto, a través de la red del acueducto y reciclar el contenido de esos envases.



Félix Pérez Aguilera y Ramón González Pérez, ejecutores de la innovación.



Área de envase de vitropiantas con destino al campo.

Con ese recurso purificado naturalmente se le da un tratamiento especializado a las plántulas desarrolladas *in vitro*, a partir del laboratorio, sobre la base de un proceso químico, antes de trasladar las posturas al área de alistamiento, previo a su envío hacia los campos de cultivos.

La temperatura en la biofábrica oscila entre los 25 y 28 grados Celsius y la humedad relativa puede ser de hasta el 70 por ciento, argumentó Asbel Peña Cruz, técnico de Nivel Medio, fundador del centro.

En esta estación del Ministerio de la Agricultura, una semilla de plátano, científicamente denominada meristemo, se multiplica entre cuatro y cinco mil yemas de vitropiantas por cada cepa sometida a este novedoso procedimiento. El resultado puede ofrecer una idea aproximada del aporte en 26 años de vida útil a la rama agrícola tunera, en el fomento de los polos viaderos y en más del 60 por ciento de contribución al sector campesino, sobre la base de la contratación de compra-venta.

Otra ventaja de la modalidad de plantación es la rápida recuperación de los campos tras el azote de los huracanes tropicales y las ventas de simientes a la vecina provincia de Holguín.

DATOS QUE ILUSTRAN

El ingeniero Wilber Núñez Pérez, director de la entidad, demuestra

con cifras y argumentos los dividendos registrados hasta el cierre del balance de septiembre último.

“La producción mercantil se cumplió al 120 por ciento, al contabilizar siete millones 208 mil pesos, para una supremacía del ocho por ciento en comparación con el año precedente.

“El plan de venta de mercancía sobrepasó los tres millones 11 mil 700 pesos, el doble de lo planifica-



Ingeniera Dania Cruz Carralero, en el laboratorio de ensayo.

do, equivalente al 15 por ciento de crecimiento con respecto al 2017.

“Otro indicador de elevadísimo comportamiento fue la suma de utilidades o ganancias, al computar 208 mil 300 pesos, debido al valor agregado por los expendios, pues por ese concepto el monto financiero ascendió a un millón 522 mil pesos, para el 25 por ciento por encima del período pasado.

“El salario medio, como consecuencia de lo anterior, alcanzó 703,09 pesos por trabajador y una correlación positiva con la productividad. La planificación neta de semillas evidencia el 124 por ciento de ejecución, debido a la estrategia del país de sembrar maíz.

“El programa de vitropiantas se materializa al 97 por ciento, gracias a la compra de embriogénesis somática al Instituto de Investigaciones de Granos; pero no caben dudas de que cerraremos el año por encima de las cifras propuestas, en saludo al aniversario 60 del Triunfo de la Revolución”.

Ese es el panorama laboral que favorece a los 108 trabajadores, con elevada presencia de mujeres y jóvenes, ingenieros, maestrantes, licenciados y técnicos de Nivel Medio, conducidos políticamente por el Partido, la UJC y el Sindicato del centro, y la constante ocupación y preocupación de Carlos Guerra Borrego, especialista principal en materia económica.

La UEB cuenta con una finca de más de 26 hectáreas en Lahíta, Manatí, en la cual se cultiva maíz para semilla, frijol, yuca, boniato... con prometedores ingresos para la economía de la nación.

Además, comercializa semillas certificadas de tomate, ajíes, pimientos, pepino, melón, calabaza, lechuga... en diferentes puntos de venta, hacia donde acuden los productores en épocas de siembra de primavera e invierno.

ÁREA DE PREPARACIÓN

En una enorme nave semiprotectada, se mueven hombres y mujeres, para darles los toques finales a las plantas de plátano vianda Fiat 01 y 21, que serán asentadas en los predios de cultivo, una vez cumplido el riguroso proceso fitosanitario.

Idalmis Escobar Sosa, con más de 20 años de experiencia en la faena agrícola, comenta: “Diaria-



Ingeniero Wilber Núñez Pérez, director.

mente alisto en bolsos de polietileno entre 900 y mil de ellas, y si me necesitan para cargar un transporte, sembrar fruta bomba o buscar y preparar el sustrato para el abono orgánico, ahí estoy presente.

“Nuestro trabajo contribuye a mejorar la alimentación del pueblo. Esta variedad comienza a parir entre ocho y nueve meses, en un medio más sano al tradicional. Entre la biofábrica y las situadas aquí, suman decenas de miles de plantas que entrarán en producción al llevarlas al campo.

“Cuando salen de la biofábrica, las pasamos para su adaptación en las cajuelas, 15 o 20 días antes de depositarlas en los bolsos y posteriormente son trasladadas a las zonas de siembra definitivamente”.

El sustrato de base, a partir de estiércol vacuno descompuesto, cachaza de la industria azucarera, humus de lombriz y compost hecho de restos de plantas naturales semidescompuestas, constituye un vegetal de primera clase por su carga ecológica de nutrientes. Esa es la opinión de Luis Cano Fernández, especialista en Viveros e Injerto, con resultados que trascienden la geografía cubana: fruta bomba Maradolf y los semilleros de café en desarrollo.

Así se dibuja este horizonte productivo: gota a gota de agua caída del cielo atrapada en la Tierra por el hombre en recipientes, y ríos de sudor en los surcos, para procurar la sostenibilidad alimentaria de cada día, sacada del meollo del maristemo.

Semiprotectado en total abandono

Por Juan Soto Cutiño

Restos de mangueras cortadas, el fértil pozo artesiano sin amparo y sin la turbina, canteros deshechos y abundantes yerbas que de seguir su curso pronto serán espesos matorrales, es todo cuanto queda de lo que fuera el floreciente organopónico semiprotectado Las Brígidas, situado en la periferia de la ciudad de Las Tunas, a orillas de la circunvalación Sur y cerca de la salida para Jobabo.

Tan maltrecha permanece el área,

que este reportero necesitó del auxilio de una de las vecinas del lugar para poder ubicarla. **¿Usted me podría indicar dónde está el organopónico?** “Ese potrero que tiene enfrente”, respondió con voz desconsolada.

Nilda Rosa Díaz es su nombre y por ella supe que en ese pedazo de tierra, ahora baldío, vertió mucho sudor, esfuerzo y horas de desvelo durante la construcción de lo que más tarde

fue motivo de satisfacción y orgullo para sus trabajadores. De allí salían muchos vegetales frescos.

“Cuando cogimos este terreno lo pusimos muy bonito; hasta lo barríamos. Y si de producción se trataba, aquí hicimos buenas cosechas de lechuga, rábanos, pepinos, acelgas, calabaza china... Fijese si estaba tan agraciado que un día unos chinos detuvieron el auto para tirarle fotos. Querían comprar hortalizas y nosotros les regalamos unos manojos, y se marcharon contentos. Todavía conservo el termo de café que me obsequiaron”, comenta.

Según su parecer, el ocaso de este sitio comenzó poco a poco. “Ante la amenaza de ciclones -refiere-, se resguardaban los recursos y regresaban incompletos, y algunos rotos. Luego empezaron a robarse las mangueras, a trasladarlas para otros lugares y el cambio constante de los jefes hizo que decayera la atención.



“En sí, fueron muchas las razones que nos decepcionaron, incluso problemas con el salario. Mire que recogíamos quintales y más quintales de vegetales, y de dinero nada, siempre era el mismo, menos de 300 pesos, excepto el día cuando pedimos la baja que obtuvimos 325”, explica decepcionada y al propio tiempo ansiosa de que el semiprotectado recobre lo que hasta hace un año fue: un sitio próspero en la producción de alimentos.

Al consultar a Yurisander Escalona Osorio, recién elegido director de la Empresa Agropecuaria Las Tunas -entidad a la que ahora pertenece la desaparecida fórmula productiva-, prometió a **26** ocuparse de inmediato del asunto para buscar la mejor variante que permita hacer parir de nuevo aquel paño de tierra, convertido actualmente en una zona propicia para el pastoreo de animales.



Fotos: Angel Chimento Pérez